



tamento de Nutrición y Salud Pública, Dra. Jacqueline Araneda Flores, expuso dos trabajos en el XVIII Congreso Latinoamericano de Nutrición (SLAN) 2018 realizado en Guadalajara, México.

La primera ponencia se denominó “El papel de la academia en la construcción de sistemas alimentarios sustentables” presentada en la mesa temática “Sistemas alimentarios sustentables y equitativos en América Latina. Debates, tendencias e impacto de políticas”.

La Dra. Araneda Flores dio cuenta del SIG-Obesidad, grupo internacional de investigación cuyo propósito es profundizar la discusión sobre la obesidad y el sobrepeso en América Latina por medio del intercambio de conocimientos y la coproducción de materiales de referencia.

La académica explicó que SIG-Obesidad surgió a partir de convenios de colaboración establecidos entre investigadoras de la Universidad Estadual Paulista, UNESP de Brasil; Universidad Técnica Particular de Loja (UPTL) de Ecuador; la Universidad de Córdoba (UNC) de Argentina, en el ámbito de la entonces Red SSAN-UNASUL; y la Universidad del Bío-Bío.

Dichas casas de estudios superiores comparten la coordinación del grupo internacional de investigación. “El SIG-Obesidad comenzó sus actividades hace un año. Por medio de reuniones virtuales mensuales, que se realizan por Web conferencia, el grupo de coordinación ha puesto en

discusión las Políticas para obesidad de sus respectivos países. Como producto de los primeros encuentros fueron elaborados fascículos con la sistematización de los documentos consultados y de las discusiones ocurridas. En su segunda fase, el SIG-Obesidad actuará en sesiones abiertas a los interesados y mediante sesiones de trabajo para la sistematización de las informaciones”, explicó la Dra. Jacqueline Araneda.

La segunda presentación se refirió a la investigación signada como “Estrategias de mercadotecnia en alimentos dirigidos a población infantil en puntos de venta en Chile”.

La Dra. Araneda Flores precisó que en este caso se planteó como objetivo “caracterizar en los puntos de venta las estrategias de mercadotecnia en alimentos y bebidas no alcohólicas dirigidas a la población infantil y adolescente y sus tutores, que contribuyen a la compra de productos de alto contenido energético y baja calidad nutrimental”, describió.

La investigadora UBB señaló que dicho tema adquiere relevancia como materia de investigación considerando que en los últimos años se ha reconocido mundialmente la influencia que tienen los “Ambientes Alimentarios” en el comportamiento de las personas y en el estado nutricional de las poblaciones.

“En Chile, durante los últimos años, se han desarrollado políticas públicas destinadas a asegurar la regulación de la publicidad de productos que afectan el estado de salud y nutrición, especialmente dirigida a los niños, tales como la regulación de la Ley 20.606 en la que se establecieron límites de energía, azúcares, grasas saturadas y sodio para los productos industrializados. Los alimentos que superaran los límites de estos ingredientes, deben rotular en su cara frontal el mensaje de advertencia “ALTO EN”, medida que ha llamado la atención de otros países de la región y de otros puntos del mundo”, comentó la académica.

